

EL NUEVO ATENEO.

REVISTA CIENTÍFICA, LITERARIA, ARTÍSTICA,

DE INTERESES Y NOTICIAS LOCALES Y GENERALES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Un mes. 1 pta.
Trimestre. 2,50
Números sueltos.. 0,25
Pago anticipado.

DIRECTOR:

D. FEDERICO LATORRE Y RODRIGO.

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.

La correspondencia se dirigirá á la Redaccion y Administracion, Cristo de la Luz 16, pral.

LA NATURALEZA Y LA MORAL.

¿Qué es el hombre? Un principio, un bosquejo; no tiene más que rudimentos de la verdad, de la sabiduría, de la razon. No es más que la aurora en la época *Eocena* de la justicia. Aun viejo y moribundo, es un embrion.

Nosotros vemos todas las cosas en pedazos. Nuestra inteligencia no alcanza más que á un momento del tiempo. ¿Qué es nuestra vida? Un perpetuo esperar. Nuestra ciencia, áun la más segura, es intermitente y febril. A cada paso conocemos que estamos al principio. Nada acabado. Nosotros mismos ¿qué somos? Un fragmento de nosotros mismos.

La ciencia más fecunda en dolores para nosotros es la política. ¿Por qué? Porque es más divisible. Separacion, desgarramiento más bien que ciencia. No nos apoderamos en ella más que de embriones de acontecimientos, gérmenes que marcan el porvenir, miembros separados de un cuerpo que no vemos en ninguna parte. ¿Qué sucederá mañana? No lo sabemos, y eso que aspiramos á la eternidad. ¡Oh miseria!

El libro entreabierto del mundo fósil es un antiguo testamento que pide una nueva exégesis. ¿Se cree verdaderamente que es formarse una idea de Dios, digna de su grandeza, hacerle intervenir por cada aparicion excesiva de organizaciones, por ejemplo, para el mamífero insectívoro que se acaba de descubrir en el terreno terciario? ¿No es más á la majestad divina que cada sér nazca en virtud de una ley, sin tener necesidad para aparecer de un milagro particular á cada reino, á cada capa del globo, á cada nueva concha?

El hombre, á quien se quiere que yo adore, es una criatura tan incompleta, que no puede desarrollar ni soportar más de una idea á la vez. Ayer, todo entregado al espíritu, no veia la naturaleza. Hoy, todo entregado á la naturaleza, no ve el es-

píritu. Algunos grandes hombres, Aristóteles, ántes que todos, abrazaron los dos mundos. Los demás se desembarazaron de la mitad de la carga, negándola.

El materialismo actual es una atrevida amputacion de una parte de la naturaleza humana, para salvar alguna cosa. Cortad, pues, amputad, dividid; yo no me quejo de ello. El cadáver está sobre la mesa. Acaso encontrareis el corazon, y éste gritará.

Yo he contemplado la gravitacion de toda la naturaleza hácia el espíritu, es decir, hácia la libertad moral. Negar que el hombre es libre, ó lo que es lo mismo, afirmar que es igual al molusco, al arácnido, al reptil, que no pueden hacer más que lo que hacen, es cerrar los ojos á la marcha de los séres, es contradecir al universo.

Yo he hecho cosas que me eran insoportables; me he abstenido de otras que dependian de mí y que deseaba ardientemente. ¿Por qué he obrado así? Porque he mandado á la naturaleza que influia sobre mí, y ha obedecido. Ha ejecutado como una esclava, gimiendo y con horror, lo que yo habia mandado. Un solo recuerdo de este género refuta, en mi opinion, de una manera incontestable á los doctores del espíritu esclavo, evangelistas ó materialistas.

No, la moralidad no es únicamente un don. Se adquiere por el esfuerzo, se afirma por la voluntad, se agranda por la misma ley que hace que todo sér luche, combata, resista en la Naturaleza y en el hombre. Quien se exceptúa de esta ley, se pone fuera de la Naturaleza y de la humanidad. Cae en el sofisma, y el sofisma es el principio del mal.

Un pueblo entero ¿puede hacer del crimen virtud y de la iniquidad derecho? Puede, identificándose con él mismo, envilecerse, por no legitimarle. El pueblo romano tuvo á bien aplaudir los crímenes de sus Césares. No pudo absolverlos. Y lo que ha logrado ha sido deshonorarse, sin encontrar gracia ni perdon ante la posteridad.

En vez de un pueblo póngase á la humanidad. Puede rebajarse todo lo que quiera, y hasta alabarse de su poder para ahogar el bien y ensalzar el mal.

Yo me rio de este poder. El número no tiene nada, no puede nada en este asunto. La especie humana, innumerable, y azotada en el rostro por la infamia, no es más que un cero ante la conciencia de un hombre de bien.

¿Qué es la guerra en realidad? La vuelta al tiempo en que la humanidad no existía, el reinado de la serpiente, de la quijada y la garra. El hombre desaparece, y luego se reviste de una coraza, como de un sistema de escamas rugosas, se arma de una espada. Así convertido en una fiera, ¿le reconocéis?

De este modo impedidas todas las leyes humanas, y falseada la palabra, decis que se está en guerra. Decid más bien que es el estado de la vieja naturaleza. Si ésta se prolongara, ¿qué sería el hombre? Un animal carnicero.

Del conocimiento nuevo de la naturaleza se desprende una moral que arranca de ella misma. Héla aquí: Ayudemos al hombre nuevo para que aparezca en nosotros. Sentimos interiormente el batir de sus alas. Ayudemos al ser nuevo, á salir de su crisálida, á romper su cubierta. Despojemos de escamas y garras al mundo moderno.

La última palabra de la sabiduría antigua era vivir según el plan de la Naturaleza, la parte oculta de sus designios, que los antiguos ignoraban, acaba de demostrarse á nuestra vista. El hombre puede adaptarse científicamente al orden del universo y concluir en sí el edificio sobre el plano del arquitecto. Principio de buena educación.

Yo no soy de los que dicen que la vida es triste. Es dichosa mientras puede cumplir el progreso, y esto se puede hacer hasta última hora.

E. QUINET.

ESTUDIOS FILOSÓFICOS.

NATURALEZA DEL ALMA.

(Continuación.)

El tiempo no existe ciertamente tampoco para el Espíritu. Acordémonos, por ejemplo, de los fenómenos del sueño, en los cuales el alma parece ordinariamente más independiente del organismo. Cada uno de nosotros ha podido observar mil veces que durante el sueño, la medida del tiempo como la del espacio, es profundamente modificada. Tenemos un sueño que nos parece interminable, y al despertar adquirimos la prueba más positiva de que no ha podido durar más que algunos segundos. Un ruido que hiere nuestro oído determina en nosotros un sueño tan instantáneo que, si este ruido nos despierta, advertimos que soñábamos en una situación

correspondiente á este ruido; estábamos de caza, ó paseábamos por las calles, ó hablábamos en un salón, cuando el ruido nos pareció un tiro de escopeta, un carruaje que volcó, un libro que se cayó, &c., &c. Este sueño ha sido *instantáneamente* determinado por el ruido mismo. Mr. Maury refiere en su obra sobre el *dormir y los sueños*, un ejemplo notable del aniquilamiento del tiempo en los sueños. En un sueño, dice, se vé él, asistiendo á las escenas del Terror, comparecer acusado, ante el tribunal revolucionario.... después ser juzgado y condenado á muerte él mismo.... ser conducido después en la carreta en medio de un concurso inmenso, en la plaza de la Revolución.... después en fin subir los escalones del patíbulo.... ser ligado sobre el piso fatal, sentir su cuello en el anillo bajo la guillotina.... y aún oír caer la cuchilla que le separa la cabeza del tronco—¡se despierta en este momento! Hé aquí sin disputa una serie de sensaciones que representan no la duración de muchas horas, sino la de *muchos días sucesivos*. Y bien! este sueño había sido determinado por la caída de la flecha de la colgadura de la cama sobre el cuello del autor, y no había durado más que uno ó dos segundos, porque la madre de Mr. Maury le declaró que este objeto acababa de caer en aquel instante, y no había tenido el tiempo suficiente para retirarle.

Una de las consecuencias más importantes que se deducen del hecho de la producción de los sueños por una sensación exterior es que nos dá la prueba bien curiosa de la necesidad en que estamos, hasta en el dormir, de buscar una causa para un efecto cualquiera.

Vemos en todos los casos que en el estado de sueño, la imaginación nos presenta instantáneamente una serie muy múltiple de cuadros, y que á esta sucesión de cuadros sin duración, nosotros atribuimos la idea de duración. El sueño es un fenómeno psíquico provocado por circunstancias fisiológicas. En estado de sueño el elemento anímico obra independientemente del tiempo y del espacio; manifiesta su naturaleza trascendente pues que imagina simultáneamente lo que es precisamente lo contrario de la simultaneidad, y pues que atribuye una noción de duración á lo que es sin duración. Los fenómenos del sueño convenientemente analizados, nos prueban una vez más que en esta vida el alma no puede nada directamente sin sus instrumentos orgánicos, pero prueban una vez más también que no son estos instrumentos los que piensan.

Recíprocamente, podemos sin duda admitir que en condiciones diferentes de las de esta vida, seremos capaces de separar de la idea de duración lo que hoy está necesariamente impregnado del carácter de la duración, y de ver simultáneamente acontecimientos sucesivos.

Así, pues, lo propio del alma es ser de una naturaleza trascendente, no estar sometida á las condiciones finitas del espacio y del tiempo, y no ocupar ningún lugar en el espacio. Entre los caracteres distintivos de los seres vivos, es preciso, sin contradicción, aumentar las facultades morales, que les pertenecen exclusivamente y en particular la facultad de amar. La *afectividad* es también el signo supremo de la vida; no pertenece ni á la materia, ni á la fuerza, y no está sometida á las evoluciones de las matemáticas que rigen la materia y la fuerza.

Considerando que el Espíritu es independiente del tiempo y del espacio, que puede vivir un siglo en un minuto y un minuto en un siglo; que las distancias no son nada para él,

y que en definitiva, está superiormente dotado de las propiedades que pertenecen á las fuerzas físicas generales, considerando, por otra parte, que no tiene ninguna forma sustancial determinada y no está materialmente localizado en un lóbulo del cerebro, yo me he preguntado algunas veces si nuestra alma reside siempre en nuestro cuerpo, áun durante esta vida, y si no puede alejarse de él sin que nosotros nos apercebamos de la distancia que la separaría de nuestro cerebro.

Así, me ha ocurrido en muchas ocasiones, por ejemplo, ir maquinalmente á la derecha cuando mi intencion primitiva habia sido ir á la izquierda. Saliendo de mi casa, una misma calle me conduce á la imprenta de un diario y al cuartel de los principales editores. Únicamente, cuando voy á la imprenta tomo una bifurcacion que se encuentra al extremo de la calle de la izquierda, y cuando voy al cuartel de los editores, tomo la bifurcacion á la derecha. Pero me ha ocurrido muchas veces salir con la intencion de ir al primer punto, y tomar el segundo; las piernas movidas en alguna suerte como por un resorte automático, seguian instintivamente el camino que habian seguido la víspera, los ojos miraban sin ver, el Espíritu estaba ausente, y quién sabe, quizá en la luna ó en alguna nebulosa. Sólo despues de muchos minutos de marcha maquinal, el Espíritu volviendo á tomar la direccion de su organismo, se asombraba del falso camino tomado por el cuerpo y parecia reprender al instinto vital de no haber sabido suplirle en su ausencia. Este es un hecho que todo el mundo ha podido comprobar, por poco meditativo y ocupado que tenga su Espíritu.

Repetimos, por otra parte, todavía una vez, que el Espíritu no se trasporta al espacio por un movimiento análogo á aquél de un móvil material; este transporte no puede describirse, ni figurarse, pues que es, como hemos visto, de naturaleza trascendente.

El Espíritu es personal, sin tener por ésto forma definida, sin estar formado de una sustancia material, y sin ocupar un lugar determinado en el espacio. El Espíritu, como la fuerza, es una entidad real, aunque no material. *Esta nocion de la esencia del alma puede darnos una idea de la naturaleza personal de Dios, Espíritu infinito, llenando el espacio eterno.*

El Espíritu construye ciertamente él mismo todo el conjunto de su aparato orgánico con el auxilio de las sustancias que encuentra en el medio ambiente. Las formas físicas del sér no son, á decir verdad, otra cosa que pensamientos realizados con ayuda de los elementos del mundo inanimado. Sobre la tierra, se conforma naturalmente á las condiciones de los ordenamientos de la materia sobre este planeta, tales como la composicion química de los elementos; la densidad, la pesantez, la cohesion molecular, la intensidad del calor y de la luz, la constitucion física de la atmósfera, &c.

La vida se ha desarrollado aquí bajo la forma predominante de los animales vertebrados, y da al Espíritu, para elementos de relacion, el sistema nervioso y los sentidos. Es evidente que sobre otro mundo cualquiera, encarnándose el alma está obligada á servirse de los elementos diversos relativos á estos diferentes mundos, en cuya superficie las condiciones de existencia son muy diferentes; es cierto que la naturaleza viviente no está representada en los Universos lejanos por séres semejantes á nuestras plantas ó á nuestros animales; es incontestable por consiguiente que los hombres

de los otros mundos difieren esencialmente de nosotros en su tipo orgánico, aunque las almas estén por todas partes sostenidas por la misma conciencia y por las mismas verdades intelectuales.

C. F.—Tr. por MATIAS GRANNITO.

(Se continuará.)

UN PENSAMIENTO.

Á MI SOBRINA LUISA MORATA Y MILEGO
(EN SUS DIAS.)

Aún brotan de mi lira dulces canciones,
Quizás porque celebra tus ilusiones;
Aún se enardece el alma de este poeta
Y siente que aún se agita su mente inquieta;
Por eso canto,
Y mirando á la vírgen que el alma adora,
Y tu sonrisa dulce y encantadora,
Ahuyento de mi pecho todo quebranto,
Y distingo, en mi sueño celeste y santo,
Fulgente aurora.

Hoy tú te regocijas y en tu mirada
Me muestras esa dicha siempre soñada,
Esa existencia dulce que el alma llena
Y que no la acibara la amarga pena....
¡Ay, niña hermosa!
En las notas del alma que yo te envío,
En el canto que brota del lábio mio,
Bendigo la esperanza que, venturosa,
Es para tu alma vírgen, pura y dichosa,
Grato rocío.

Haga el Cielo que siempre tus ilusiones
Presten á tu existencia sus ricos dones;
Haga el Cielo que alcances en ese incierto
Porvenir que tu sueñas, seguro puerto;
Que siempre vea
Como emblema de goce, bella Luisa,
Vagar entre tus lábios dulce sonrisa,
Sonrisa deliciosa que me recrea,
Y que es, para algun alma que la desea,
Plácida brisa.

Si el amor que es ambiente del almo cielo
Avivara la llama de un puro anhelo;
Si alguna imágen bella te recreara
Y en tu mente de niña dulce vagara;
¡Ay, niña, adora!
Pero en tu amante mira nítido lirio;
Que no crezca en tu valle para martirio
De tu inocente vida tan seductora,
Y halague tu existencia fascinadora,
Dulce delirio.

¡Hágalo Dios!... En cambio del pensamiento
Que del árbol frondoso del sentimiento
Arranco y te dedico, niña adorada,
Para unirlo al encanto de esta jornada;
Prométeme que siempre serás tan buena
Y en el vergel del mundo blanca azucena,
Y de este modo el alma que, enamorada,
Te dedica sus ansias de dicha llena,
Verá en tu rostro hermoso, puro y tranquilo,
Fulgente aurora,
Grato rocío,
Plácida brisa,
Dulce delirio.

JOSÉ MARIANO MILEGO.

Alicante 25 de Agosto de 1880.

AVENTURA PROVECHOSA.

I.

Es un triste callejon,
Allí la luna no alcanza,
Reina un silencio profundo
Y la soledad es tanta,
Que no llega á distinguirse
Ni á un bulto de forma humana,
Pues, aunque brilla la luna
Con su tibia luz de plata,
No es prudente á aquellas horas
Penetrar con confianza
Por sitios en que no hay
Otra razon que la espada.
Calle es triste, tenebrosa,
Calle es á fé solitaria;
Si es que triste y sola es
Aquella que en vieja tapia,
Á la inclemencia del tiempo
Y de un farol alumbrada,
De Cristo crucificado
Nos muestra la imágen Santa.

En esta calle vivia
La hermosa María Vargas,
Pobre, huérfana, doncella,
De reputacion sin tacha,
Pretendida por un Duque
Á quien hondamente odiaba,
Pues el noble, con ser noble,
Tiene intenciones livianas
Pretendiendo con promesas,
Fingimientos y amenazas,
Lograr por fuerza ó de grado
Sus encantos y sus gracias;
Pero prudente María
Sus afanes ocultaba
A Don Juan, su fino amante
En quien tiene puesta el alma,
Por evitar un conflicto
Que con sangre terminara.

En vano el Duque insistia,
Nulas son sus asechanzas,
Nada logra con sus ruegos
Ni consigue con sus dádivas,
Que el honor nunca se compra
Con ruindades mundanas,
Y aquella que cede al fin,
No es que venda su honra y fama,
Es que ántes á Lucifer
Se las tenia entregadas.

Era una noche apacible,
De esas que se ostentan claras,
Poética por ser bella,
Bella por ser solitaria;
De esas noches que la luna
Sus resplandores derrama
Como si al ver las tinieblas,
De los hombres apiadada,
Les enviase un destello
De la luz que el sol negara.
La claridad que domina
En donde los rayos bañan,
Hace aparecer más negra
La parte adonde no alcanzan;
Así es que en un mismo punto
Luz y oscuridad contrastan;
Por un lado los objetos
Limpios y claros resaltan,
Al paso que por el otro
Tan confusos se reparan,
Cual si se hallasen envueltos
Por una tupida gasa.

¿Por qué no lucen ¡oh noche!
Cuando tú reinas, sus galas
Las florecillas del campo
De colores matizadas?
¿Por qué el murmullo del rio
Léjos de halagar espanta?
¿Por qué el ruido de las hojas
Desprendidas de la rama,
Oculto tédio, tristeza,
Pánico y temor nos causa?
¿Por qué el ave trinadora
Sus amores no te canta
Y al ver que tú te aproximas
De tus tinieblas se aparta
Huyendo al oculto nido
Dó sus hijuelos aguardan?

¡Oh! si el sol siempre estuviera
Derramando su luz clara,
No veriamos los hombres
Que todo en el mundo cambia;
Que trás de la juventud
Muestra la vejez sus canas;
Trás la alegría, tristeza;
Trás felicidad, desgracia;
Trás de la vida, la muerte
Con su implacable guadaña,
Lo mismo que trás la luz
La oscuridad adelanta.

II.

En aquella calle oscura
Don Juan Nuñez y su dama,
Esta detrás de la reja,
Aquél envuelto en su capa,
Largo rato ha que de amores
Mantienen su usada plática.
Don Juan tiene mal talante,
Pues los celos le acosaban
Y el que sufre por su mal
Esta enfermedad aciaga
Protexas ni juramentos
Le satisfacen ni bastan.
Con trémula voz María
Á Don Juan tan quedo habla
Que él sólo puede saber
Si algo dice ó si algo calla.
Así estuvieron gran rato,
Cuando despues de una pausa,
Sin poder ya contenerse
Dijo Don Juan en voz alta:
—Te juro, bella María,
Ó que le mato ó me mata.—

Un suspiro oyóse luégo
Y cerrarse la ventana
Que sin duda producido
Por una persona incauta,
Se oyó acompasado son
Como si fueran pisadas.
Ciego Don Juan por la ira
Pone la diestra en la espada
Y al que próximo ya tiene
Le dirige estas palabras:
—Tenéos, que aunque el embozo
Hasta las cejas os tapa,
Mal podeis vuestra vileza
Ocultar como la cara.—
—Paso libre, caballero,
Ú os juro por Santa Paula
Que habeis de tener memoria
De vuestra altivez y audacia.—
—Duque, sois un miserable;
Mas esta vez os engaña
Esa maldecida estrella

Que vela vuestras infamias.
Desnudad pronto el acero
Ó dando rienda á mi rabia,
Moris como una serpiente
Cuya cabeza se aplasta.—

El incógnito que vió
La furibunda mirada
Que Don Juan le dirigiera
Al decir estas palabras,
Tiró el embozo hácia atrás
Y vióse distinta y clara
La faz del Rey de Castilla
Amenazante y airada.

—¡Señor! —exclamó Don Juan
Mientras de hinojos se clava;—
Ya que mi adverso destino
A vuestro rigor me lanza,
Antes que vuestra justicia
Sobre mi cabeza caiga,
Escuchadme un breve instante
Á vuestras excelsas plantas.—
—Nada tengo que escuchar
Que hartó sé de tus desgracias;
Pero ya que de rodillas
Te puso la suerte aciaga
Oye atento la sentencia
Que vá á dictar el Monarca:

Desterrado de mis reinos
Será ese Duque que causa
En mis dominios deshonra
É inquietudes en tu alma;
Y á tí que al Rey denostaste,
Aunque quién era ignorabas,
Te perdono; porque el cielo
Bien castiga tu arrogancia
Teniéndote de rodillas
Y con la frente humillada.
Para concluir, Don Juan;
Antes de sacar el arma
Mira si ha de volver limpia
De toda infamante mancha
Y ántes de retar á un hombre,
Si es el que buscas repara,
Que pudiera sucederte
Lo que ahora mismo te pasa
Y airado el Rey, ordenar
Que te ahorquen en la plaza.
No te aconsejes de celos
Y escucha atento esta máxima:
•El que no tiene prudencia
Su propia desdicha labra. •

Embozado hasta los ojos
Y volviéndole la espalda,
El Rey traspuso la esquina
Y á buen paso se alejaba.
Cuando al alzarse Don Juan
Reparó aquella luz pálida
Y á sus débiles reflejos
El Cristo en la vieja tapia;
Descubrióse respetuoso,
Murmuró breve plegaria;
Envainó luégo el acero;
Arrebujóse en la capa
Y abandonando la calle
Donde quedó su arrogancia,
Su osadía y altivez
En el polvo revolcada,
Pensativo y humillado
Dijo con la vista baja:
—Para siempre la prudencia
Será mi mayor hazaña.

BERNARDO LATORRE.

Madrid 19 Junio 1880.

LAS HIJAS DE EVA.

De la mujer se ha escrito mucho, muchísimo, bueno ó malo, lo mismo que de todo, más de la mitad mentira, dudosa otra parte, y el resto imaginario.

De todo ésto se ha deducido que la mujer es un misterio, y como en nuestra opinion la mujer es lo que podría llamarse la mitad del alma del hombre, la mitad de su corazón, la mitad de su sér, resulta que en nosotros mismos llevamos un misterio considerado impenetrable.

Tanto se ha dicho de la mujer, que parece imposible decir más, y por consiguiente no hay que esperar que de nuestra pluma salga nada nuevo.

Los unos la comparan con los ángeles, y los otros con Satanás, y á estos últimos les preguntariamos el por qué se ocupan tanto de ellas, si tan poco valen, así como á los segundos les pediriamos que con franqueza nos dijese si en el trascurso de su vida no han visto que la débil criatura, que debe ser el ángel del hogar, ha sido el demonio que ha convertido el hogar en infierno.

Tanto hablar de la mujer, tanto discutir y sin ponerse nunca de acuerdo, sin que se haya pronunciado la última palabra.

¿En qué consiste esta diversidad de opiniones?

En que todos intentan lo que es imposible, y en que cada cual juzga sin otra razon que la de sus impresiones.

¡Conocer á las mujeres!

Difícil es conocer á una despues de largo y profundo estudio; pero es posible, y nos empeñamos en conocerlas á todas.

¿Por qué á la mujer se la juzga tan diversamente?

Porque en la esfera moral y en todos los actos de su vida la mujer vá siempre hasta los extremos.

En esto consiste todo.

La mujer es el ángel ó el demonio; es el amor hasta el último grado de la ternura, ó es el odio implacable encendido por Satanás; es la pasión vehemente hasta lo inconcebible ó la glacial indiferencia; es la perspicacia poco ménos que sobrenatural ó la torpeza; la ciega fé ó la incredulidad absoluta; el candor más puro ó la malicia más refinada; el valor temerario ó la timidez y la cobardía; la fuerza incontrastable ó la debilidad; la constancia á toda prueba ó la volubilidad á pesar de todo; la grandeza ó la pequeñez; la nobleza ó la ruindad; la abnegación ó el egoísmo; y, en fin, la santidad ó el pecado.

Y la mujer es siempre la misma. No las hay malas y buenas, pues son buenas ó malas segun la situación en que se encuentran, segun las circunstancias ó segun el impulso que dá el primer movimiento á su gran corazón.

La más tímida la veis serena y sonriendo ante la muerte; la más fría la veis apasionada, y la que parece más torpe os dá pruebas de una penetración prodigiosa.

Siempre los extremos, siempre los contrastes y nunca el término medio que, para la mujer, es imposible.

La misma mujer es hoy un ángel y mañana un demonio; la misma mujer ama con delirio y odia con saña insaciable.

¿Depende de su naturaleza el bien ó el mal?

No.

Si es ángel ó demonio, segun la situación y las circunstancias, busquemos el origen de éstas.

Las circunstancias están representadas por el hombre.

Con éste es la mujer un querubín, y con el otro es la encarnación de Satanás.

Si es mala, el hombre es el culpable; si es buena al hombre le corresponde la gloria.

¿Qué es la mujer?

La mitad de nuestra alma.

Para unirse al hombre y confundirse con él ha nacido.

De esta confusión resulta el amor verdadero, y del amor brotan todas, absolutamente todas las virtudes de la humanidad.

El verdadero amor es el secreto de la felicidad humana, y ha de ser el regenerador de la sociedad.

Sin el amor no puede haber nada grande, nada noble, nada sublime.

El amor hizo á los héroes.

Sin el amor no hubiera brotado de la pluma de Milton esa obra maravillosa que se llama *El Paraíso perdido*, ni hubieran sido posibles las concepciones de los grandes poetas ni de los artistas.

Sin el amor tampoco hay fé, y sin fé la vida moral sería un caos tenebroso.

¿Qué es la mujer?

El alma de nuestra alma, el manantial inagotable de la ternura, la llama del amor que engendra todas las virtudes.

¿Tiene su corazón muchos y muy ocultos repliegues?

Sí, pero no importa.

¿Quereis levantarlos uno por uno y examinarlos hasta en sus últimos detalles?

La empresa no es difícil: cuando la mujer ama, entrega sin reserva todo su corazón.

¿Por qué no lo recibís confiadamente y con la ternura que anhela?

Si ésto no lo haceis, las fibras más delicadas se ocultan para no ser heridas, y entónces aquel corazón es para el hombre un misterio.

¿Qué sería de la sociedad si la mujer se empeñase en corromperla?

¿Qué sería de nosotros si nuestras madres no hubiesen desarrollado los gérmenes de bondad y de ternura que Dios puso en nuestra alma?

Cuando habláis de la mujer pensad en vuestras madres, y cuando tengáis una esposa figuraos que es vuestra hija.

RAMON ORTEGA Y FRIAS.

LA VENTA DEL ALMA.

(TRADICION TOLEDANA.)

(Conclusion.)

III.

¿Qué habia sucedido mientras tanto en la familia de la venta? Lo que el amigo de Jaime habia sospechado era verdad.

Láura, fiada en la promesa de Martín; habia esperado en vano su vuelta; pero los meses iban sucediéndose unos á otros y las consecuencias de su falta comenzaban á hacerse visibles. Iba á llegar un día en que fuera imposible ocultar por más tiempo su estado y Láura sabia que entónces su anciano padre moriría de vergüenza. ¡Cuán amargos pasaron aquellos días para ella!

Una mañana, cansada de luchar y decidida á todo, llamó

al mozo de la venta; él era el único que conocía aquellos amores: criado desde niño en aquella casa, era para Láura como un hermano; Anton fué á la ciudad y pasó en ella casi todo el resto del día. Cuando al caer la tarde volvía á la casa, Láura, que le esperaba á la puerta, se adelantó á recibirle:

—¿Qué has averiguado?—le dijo.

—No lo quieras saber, Láura!

—¡Oh! qué me importa, habla!

—Martin te ha engañado miserablemente. Ni es servidor de los Condes de Gáura, ni ha permanecido en Toledo más tiempo que el necesario para perderte: hijo de una de las más nobles familias de Valladolid, hace dos meses partió á su patria y desde entonces no ha vuelto á saberse de él. ¿Quiéres creerme? cuéntale á tu padre tu desgracia; te ama demasiado para no perdonarte; mientras tanto yo iré á buscarle y ¡ay de él! si se niega á cumplirte su promesa.—

Láura inclinó al suelo su cabeza y guardó silencio.

Se ignora si la hija del ventero, siguiendo el consejo de Anton, contó á su padre la historia de sus tristes amores; sólo se sabe que cuando á la mañana siguiente, asustados por su tardanza, llamaron á su cuarto, estaba muerta.

Aquel mismo día, cuando el cadáver de Láura salió al camino entre una multitud que lloraba su muerte, las puertas de la venta se cerraron para siempre. El ventero, triste y cabizbajo, siguió al fúnebre cortejo de su hija, sin que desde entonces haya vuelto á aparecer por aquel sitio.

IV.

Algunos días despues, el ermitaño de la Virgen de la Cabeza, concluida la fiesta de Polán, volvía á su casa contento y alegre: como la noche estaba hermosa y la luna iluminaba espléndidamente la tierra, había aprovechado aquellas horas para tornar á su ermita, y ya estaba cerca de ella cuando al llegar al sitio en donde arranca el camino que conduce á la Virgen del Valle, no pudo ménos que detenerse asombrado; en el silencio de la noche le había parecido oír una voz que desde la venta entonaba un cantar; él sabía que aquella casa estaba desierta y por eso no dejó de extrañarle; adelantóse algunos pasos, puso la mano en su oído para recoger mejor los sonidos y prestó atención: el cantar volvió á repetirse, pero el ermitaño sólo pudo oír de él los dos últimos versos que decían:

Él me prometió venir
Y cumplirá su promesa.

No cabía duda, aquella voz era la de Láura, él la había oído tantas veces que no podía confundirla con ninguna otra. Cuando la última palabra de la canción se perdió en el espacio, el buen hombre sintió correr un sudor frío por todo su cuerpo, sus piernas comenzaron á temblar y casi estuvo á punto de caer al suelo desfallecido; sin embargo, hizo un esfuerzo, venció algo el miedo que le dominaba y se adelantó algunos pasos más; la luna iluminaba la fachada de la venta; á su puerta, sentada en la orilla del banco de piedra que corría á uno de los lados de la casa, apoyado su cuerpo sobre el brazo, la cabeza hácia atrás y sus hundidas pupilas fijas en el espacio, había una mujer; no bien el ermitaño la distinguió exhaló un grito y echó á correr en dirección contraria á la que hasta entonces había seguido hasta que desfallecido y horrorizado dió con su cuerpo en mitad del camino.

Desde entonces nadie se atrevía á cruzar por aquellos alrededores mientras la noche envolvía con sus sombras la ciudad, y aún los que durante el día pasaban por la venta, supersticiosos todos, se santiguaban al llegar á su puerta, sin tener ni aún el valor de volver hácia ella la cabeza.

La *Venta del Alma*, como siguió llamándose desde aquel día, fué durante mucho tiempo el terror de la comarca.

V.

Pasó un año; ya la gente comenzaba á olvidar á Láura, cuando una noche los dueños de la otra venta que á alguna distancia de la del *Alma* se había levantado, sintieron el galopar de un caballo por el camino: lo avanzado de la hora y el temor que al *alma* de Láura tenían los toledanos, hizo que se asomasen á la venta alarmados, pero cuando lo hicieron, caballo y caballero se perdían en uno de los recodos de la carretera.

Las puertas de la ciudad estaban cerradas; por allí cerca no había ninguna casa á donde pudiera ir; sin embargo, el caballero no volvió durante el largo rato que estuvieron esperando y los venteros tuvieron que meterse otra vez preocupados en la cama.

A la mañana siguiente la población se levantó horrorizada: á la puerta de la *Venta del Alma* había un cadáver. Los que ántes le habían visto no pudieron ménos de reconocerle: era Martin. Ni una sola herida tenía en todo su cuerpo, ni había señales de estrangulación en su garganta; los hombres de ciencia declararon que había muerto de no sé qué cosa que ellos solo indudablemente entenderían, pero lo más extraño era que, según la misma declaración, la muerte de Martin había sido producida dos ó tres días ántes de encontrarse su cadáver.

¿Quién le trajo allí? nunca ha podido averiguarse.

Unos decían que Gaspar había vengado de ese modo la deshonra de su hija; otros, tal vez más acertados, suponían que Anton había llevado á cabo su ofrecimiento á Láura: lo único que había de cierto era el cadáver á la puerta de la venta y que el alma de Láura no volvió desde entonces á aparecer por sus alrededores.

Martin prometió volver y la cumplió su promesa.

ADRIAN GARCIA AGE.

MISCELÁNEA.

Sentimos verdaderamente, tener que censurar un día y otro á la Excm. Corporación municipal, pero en rigor ni podemos hacer otra cosa ni debemos callar los abusos y los desaciertos que se cometen frecuentemente. Aparte del descuido y de la falta de limpieza que, con perjuicio de la higiene, puede todo el mundo observar por las calles y plazuelas de la imperial ciudad, se viene observando de unos días á esta fecha la incalificable práctica de dejar insepultos en las inmediaciones de la ciudad, mejor dicho dentro de la población misma, el grandísimo número de perros muertos por envenenamiento. La otra tarde podían contarse en *La Granja*, á espaldas del Presidio, más de veinte en estado de descomposición, inficionando el ambiente con grave riesgo de la salud pública.

Esperamos que el Sr. Alcalde, sabrá disponer inmediatamente lo que procede y lo que el bien de la ciudad reclama y para en todo caso apelamos ante el Sr. Gobernador de la

provincia, como asunto de higiene pública, encargado de velar por el cumplimiento de las leyes y reglamentos de Sanidad.

Como anunciamos oportunamente, el domingo á las nueve de la noche tuvo lugar en Rojas la tercera presentacion de la Academia de Jóvenes Músicos y segunda del Orfeon organizado por los inteligentes esfuerzos del reputado Profesor Sr. Baños.

Componíase el programa de la mayor parte de los números que fueron tan aplaudidos en la sesion anterior y de algunos otros interesantes trabajos. Todos ellos excitaron en el público el mismo entusiasmo que las noches anteriores, sobre todo la fantasía sobre *Poliuto*; un tema con variaciones ejecutado con gran seguridad al piano y violin por los niños Redondo; el ária *Pielá Signore*, de Stradella, y el *Brindis*, del Sr. Baños, todas las cuales merecieron los honores de la repeticion. Tambien es digna de particular mencion la ejecucion de la melodía de Schubert titulada *Le Jeune Religieuse* y la gran fantasía sobre motivos de *Gli Ugonotti*.

En esta tercera audicion, acogida por la numerosa concurrencia con mayor gusto que las dos primeras, se vió en los jóvenes artistas más maestría, más seguridad y ménos miedo á la presentacion en público. Esto demuestra claramente los grandes resultados que podrian obtenerse del pensamiento del Sr. Baños si merced á la proteccion oficial, que nadie con más derecho que él podria reclamar, se le facilitaban los medios de repetir estas veladas que tanto gusto dan al público como aplausos al Sr. Baños y honra á la poblacion.

Otro dia trataremos más detenidamente este asunto.

A beneficio de la conocida artista Doña Dolores Francesconi, tendrá lugar esta noche á las ocho y media en el Salon de Garcilaso, una funcion en la que tomarán parte algunos aficionados de esta localidad, poniéndose en escena el proverbio en tres actos *Del dicho al hecho.....* y el juguete cómico *En qué consiste la dicha*.

Deseamos á la beneficiada el más satisfactorio resultado y á todos buena cosecha de aplausos.

Indicaciones para consultar con bastante seguridad el barómetro y termómetro simultáneamente y conocer el tiempo:

- 1.^a Si el barómetro baja al mismo tiempo que el termómetro sube, no hay lluvia.
- 2.^a Si el termómetro baja y el barómetro sube, tampoco vendrá tiempo lluvioso.
- 3.^a Si por el contrario ambos bajan simultáneamente, es segura y abundante lluvia.
- 4.^a Cuando el barómetro se estaciona, si el termómetro baja se inclina á lluvias, mas si sube, es señal de buen tiempo seguro.
- 5.^a Igualmente, si se estaciona el termómetro y el barómetro sube, cambia á buen tiempo; pero si bajase, la lluvia es probable.
- 6.^a Cuando el barómetro y termómetro suben á la vez, el tiempo será sereno y fresco.
- 7.^a Durante la lluvia si el termómetro subiera, demostrará que termina pronto la lluvia y si baja, indicará lo contrario, ó sea que la lluvia será duradera.

Segun datos oficiales, hay en Madrid 97 cafés, 914 tiendas de ultramarinos, 1.233 de vinos y licores, 156 farmacias, 31 fondas, 176 casas de huéspedes (que pagan contribucion), 400 peluquerías y barberías, 403 tiendas de modas y sedas, 301 de zapatos, 196 sastrerías, 198 periódicos y revistas de todas clases, 100 imprentas, 42 librerías, 143 estancos, 102 confiterías y 89 tahonas.

En la fiesta de los banqueros dada en el palacio Alexandre de Lóndres, se han consumido: 720 docenas de frascos de aguardiente, 470 docenas de botellas de vino, 1.600 docenas de botellas alemanas, 350 barriles de cervezas, 30.000 tazas de té, 22 toneladas de alimentos, 60.000 pasteles, gran cantidad de ensaladas y 42.000 panes.

Agradecemos al Sr. D. Miguel Mendez Alvarez el ejemplar de su poema dramático *La Torre del Adulterio*, que revela cualidades verdaderamente poéticas en el autor así por la fluidez de sus versos como por el interés de la accion y la energía de sentimientos encarnada en la obra. El Sr. Mendez Alvarez no debe dejar ociosa su fantasía tan brillantemente ensayada en la produccion que cariñoso dedica á uno de sus maestros.

El núm. 6.º de «La Ilustracion Catalana,» que es el último publicado, correspondiente al 30 de Agosto, es tan interesante ó más que los cinco anteriores así por los hermosos grabados que contiene, como por los notables trabajos literarios que inserta. La suscripcion, que sólo cuesta 6 reales al mes ó 60 al año, se sirve en la Administracion, calle de la Union, 28, Barcelona. Pago anticipado.

Hemos recibido y leído con verdadera complacencia el folleto sobre *La Vida*, que el Sr. D. Joaquin Madolell Perea, se ha dignado enviarnos. El trabajo, aunque lleva el modesto título de *Apuntes filosóficos*, revela idoneidad de pensamiento y aptitudes notables en el autor para este género de problemas. Agradecemos la atencion dispensada con el envío.

Igualmente obra en nuestro poder el elegante folleto en que se publica el discurso pronunciado por D. Pedro Bosch y Labrus, en las sesiones del 7 y 10 de Mayo de 1880, con motivo de la informacion naviera.

Tiene verdadera importancia científica el trabajo que el Dr. D. Víctor Blay, acaba de publicar sobre los *Contravenenos y auxilios que deben prestarse en los primeros momentos de los envenenamientos agudos*.

En forma de cuadro, 64 centímetros largo por 44 ancho, papel superior y esmerada impresion, cuesta 4 rs. El mismo trabajo, en forma de folleto, octavo menor, adecuado para llevar en el bolsillo, 4 rs.

Se vende en Barcelona en la librería de Luis Niubó, Espasería, 14 y en la Botica de Borell Oliveras, Tallers, 33; además en las principales librerías del reino.

TOLEDO, 1880.

IMPRENTA Y LIBRERIA DE FANDO É HIJO,

Comercio, 31 y Alcázar, 20.

ANUNCIOS.

SALES MARINAS

LEGÍTIMAS

PARA LA CONFECCION DE BAÑOS DE MAR ARTIFICIALES.

Paquete de un kilo con algas marinas

10 rs.

Se hallarán en la Farmacia del Sr. Gill de Albornoz, plazuela de las Tendillas, 9.—Toledo.

LA UNION Y EL FÉNIX ESPAÑOL



COMPAÑIA DE SEGUROS REUNIDOS.

GARANTÍAS.

Capital social: 36.000.000 de Rs. vn. efectivos.

PRIMAS Y RESERVAS: RS. VN. 74.578.314,44.

16 AÑOS DE EXISTENCIA.

Esta gran Compañía NACIONAL, cuyo capital social de 36 MILLONES de rs. vn. no nominales, sino EFECTIVOS, es superior al de las demás Compañías que operan en España, asegura contra el incendio, sobre la vida y el riesgo marítimo.

El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que ha sabido inspirar al público en los 16 AÑOS QUE CUENTA DE EXISTENCIA, durante los cuales ha satisfecho por siniestros, la importante suma de

Rs. vn. 58.755.294,12.

Subdirector en Toledo, D. Fermin Amusco, calle del Locum, núm. 16.

ALMACEN DE GÉNEROS NACIONALES Y EXTRANJEROS

DE
BUENAVENTURA CUCHET Y HERM.º
Comercio, 52.

Grandes y variados surtidos en toda clase de tejidos para la presente estacion.

CASA EN BARCELONA.

CLASES PREPARATORIAS

PARA LA ACADEMIA DE INFANTERÍA.

Director: D. CASIMIRO PRUNEDA,

secundado por un ilustrado cuerpo de Profesores.

CALLE DEL REFUGIO (Alfileritos), N.º 3.

PELUQUERÍA Y BARBERÍA MADRILEÑA DE VALERO,

ZOCODOVER, 24.

El dueño de este acreditado Establecimiento, que no omite medio alguno para que se halle á la altura de los de su clase en la Córte, acaba de adquirir un nuevo aparato para limpiar la cabeza, y continúa esmerándose en servir al público que honra su casa.

Hay abonos á los precios siguientes:

Por afeitar todos los dias. 24 rs. al mes.

Por id. un dia sí y otro no. 14

Por id. dos veces en semana. 8

Por id. una id. en id. 4

Doce abonos por tarjetas. 10

Servicio de afeitar, cortar ó rizar el pelo ó limpiar la cabeza, 1 real.

Especialidad en teñir el pelo y la barba.

IBAÑEZ Y ANGUITA,

PROFESOR CIRUJANO DENTISTA,
OPERADOR Y MECÁNICO.

Se construyen piezas artificiales con solidez, perfeccion y economía.—Se curan todas las enfermedades de la boca.

Consulta gratis á los pobres de 10 á 5.

Puerta Llana, 12, frente á la de los Leones.

COLEGIO PREPARATORIO

PARA TODAS LAS ACADEMIAS CIVILES Y MILITARES,

DIRIGIDO POR EL CORONEL

D. Antonio Lozano y Ascarza,

SUBDIRECTOR Y JEFE DE ESTUDIOS QUE HA SIDO DE LA ACTUAL DE INFANTERÍA,

Trinidad, 16.—TOLEDO.

Admite alumnos internos y externos.

PARA REGALOS.

Vinos especiales de Jerez, de más de 30 años, preparados en elegantes cajas de una botella con precinto, á propósito para regalos.

Ultramarinos y comestibles de Cándido García, Comercio, 10, Toledo.